

Los elementos de final de serie enumerativa del tipo *y todo eso, o cosas así, y tal, etcétera* en el discurso oral en español. Perspectiva textual¹

Luis Cortés Rodrigues
Universidad de Almería

Resumo

O estudo das séries enumerativas do discurso oral em espanhol tem-nos permitido observar como uma porcentagem das referidas séries finaliza com um marcador de fechamento do tipo *y todo eso, o cosas así, y tal, etcétera*. Este artigo analisa a caracterização, a tipologia e as funções destes marcadores, mas somente da perspectiva textual (em artigos posteriores o faremos desde as perspectivas interativa e sociolingüística).

Palavras-chave: Análise do discurso; Séries enumerativas; Marcadores do discurso; Espanhol falado.

Abstract

The study of enumerative listing sequences in Spanish spoken discourse allows us to observe that a relevant number of these sequences end with a closing marker of the type “y todo eso” (‘and all that’), “cosas así” (‘things like that’), and “y tal” (‘and so on’), among others. This paper deals with the characterization, typology and functions of markers of this type, albeit from a textual perspective alone, thus provisionally postponing their investigation from an interactional as well as sociolinguistic perspective for forthcoming papers.

Key words: Discourse Analysis; Enumerative listing; Discourse markers; Spoken Spanish.

Résumé

L'étude des séries énumératives dans le discours oral en espagnol nous a permis d'observer comment un pourcentage important de ces séries se terminent par un marqueur de fermeture du type *y todo eso, o cosas así,*

¹ Este estudio se incluye dentro de un proyecto que ha merecido una subvención por parte del Ministerio de Educación y Ciencia, en diciembre del 2004 [Referencia HUM2004-01551/FILO].

y *tal*, etc... et article analyse la caractérisation, la typologie et les fonctions de ces marqueurs, mais seulement dans la perspective textuelle (dans des articles suivants, on le fera dans les perspectives interactive et socio-linguistique).

Mots-clé: Analyse du discours; Séries énumératives; Marqueurs du discours; Espagnol parlé.

Introducción

No es extraño que el análisis de muchos mecanismos discursivos orales haya estado precedido de una consideración, generalizada, de estos como meros expletivos, asociados a titubeos, vacilaciones, horror al silencio, etc. Tampoco es extraño que tales consideraciones se hayan hecho, al menos en un principio, desde la idea de un uso desprestigiado y nada recomendable. Las formas² que queremos estudiar en este artículo: *y tal*, *etcétera*, *y demás*, *y eso*, *y cosas así*, entre otras, tampoco se han salvado de tal prejuicio.³ Todavía hoy, en España, cuando se parodia a un

² Es curioso anotar que los pocos investigadores que hasta ahora han optado por su estudio los hayan denominado con nombres diferentes: "discourse extenders" (Norby y Winter 2001); "general extenders" (Overstreet 1999); "set marking tags" (Dines 1980; Stubbe y Holmes 1995); "post noun hedgess" (Meyerhoff 1992); "extensión particles" (Dubois 1992); "utterance final tags" (Aijmer 1985); "generalized list completers" (Jefferson 1990; Lerner 1994) o "vague category identifiers" (Channell 1994).

³ Los estudiosos de estos mecanismos se han referido a una serie de rasgos prosódicos tales como: la entonación descendente, una articulación menos clara, un volumen más bajo, emisión más rápida, todo esto en relación con el fragmento del enunciado previo; también se caracterizan por la presencia de un antecedente; en cuanto a su composición formal, generalmente consta de dos segmentos: un nexa (*y* u *o*) más un fragmento discursivo (sintagma nominal), como muestra incluso la forma *etcétera* (*et cetera* = y las demás cosas). De hecho, algunos de dichos estudiosos han dividido estos marcadores según que el segmento inicial sea uno u otro nexa; tales son los casos de Aijmer (1985) u Overstreet (1999:3); este habla de los "general extenders"; los define como "a class of expressions of the form conjunction plus noun phrase, which typically occur in clause-final position, are non-specific in reference, and extend otherwise grammatically complete utterances", y los divide en dos grupos, según que comiencen con *and* (*and stuff*, *and everything*) y los denomina "adjunctive general extenders", o que comiencen con *or* (*or something*, *or anything*), los llamados "disjunctive general extenders". Nosotros, que consideraremos como

personaje, ya fallecido, famoso por ser presidente de un importante club de fútbol y alcalde de Marbella, quienes lo hacen coinciden siempre, como recurso imitatorio jocoso, en terminar los enunciados con la fórmula *y tal y tal*. Otro famoso — este, cómico — cuando parodia a una conocida farandulera suele emitir cada cuatro o cinco palabras la forma *y eso*. El presentador de un programa de mucho éxito en Canal +, los “Muñecos del guiñol”, repite, para hilaridad de los oyentes, este tipo de formas: *etcétera, etcétera* o *y tal y cual*. En todos los casos, tales imitaciones aluden a un empleo vacío, desprestigiado, de estos mecanismos, lo que incide en un empleo también desprestigiado de la lengua⁴. Aunque su uso, antes que otra cosa, es una llamada del hablante al oyente para que este complete algo que aquel considera como un conocimiento compartido, algunos estudiosos tampoco han evitado la creencia de estar ante algo vacío y sin valor conversacional alguno; así, Brotherton (1976), por ejemplo, consideró que estas formas eran redundantes y que había que considerarlas como “lexically empty automatism”.

El estudio de estas formas se va a limitar a los casos en que aparezcan al final de una serie enumerativa. De la caracterización de estas series ya nos hemos ocupado (Cortés, en prensa), si bien convendría recordar qué entendemos por series enumerativas; lo haremos a partir de uno de los ejemplos que entonces empleamos:

- (1) gracias a Dios es cuando más feliz vivo porque tengo *de todo*
 tenemos asistencia médica
 tenemos sanatorio
 tenemos una buena situación (04aH3C)

marcador discursivo cada una de estas formas, no entraremos en estas cuestiones formales de composición, pues cada una de ellas será tomada como un bloque.

⁴ Tal vez sea una creencia tan extendida que ninguna de nuestras gramáticas ha dedicado ni una sola línea a su estudio. Fue una vez más Beinhauer (1978:346) quien aludió a una de estas formas, *etcétera*, en el capítulo V de su más conocida obra, capítulo en que se ocupa de las “formas de rematar la enunciación”. Alusiones a estas formas hemos encontrado también en el *Diccionario de partículas* de Santos Río (2003); *etcétera*, *y eso*, *y todo eso* y *y tal* son consideradas, en alguna de sus acepciones, como coletillas aditivas (deíctico-anafóricas) con que, aunque con riesgo de vaguedad referencial, sirven para evitar la especificación de varias cosas o hechos concretos supuestamente consabidos.

gracias a Dios es cuando más feliz vivo porque tengo de *todo*

MATRIZ

tenemos asistencia médica	Primer segmento de la serie
tenemos sanatorio	Segundo segmento de la serie SERIE
tenemos una buena situación	Tercer segmento de la serie

Es un caso típico de serie enumerativa, conjunto de elementos en relación, generalmente, de yuxtaposición, aditiva o disyuntiva con los que se pretende mediante la reformulación parafrástica de un acto discursivo anterior, elemento común al que vamos a denominar matriz, la progresión temática del discurso materializada en distintos remas que se van asignando a un mismo tema provisional. El resultado será la presencia de otras tantas unidades discursivas (fragmentos, semiactos, actos, etc.) en relación textual de linealidad, tónicamente simétricas y con multifuncionalidad intencional (o interactiva).

A veces, los elementos que cierran estas series enumerativa son las formas que ahora nos ocupan:

(2) Sí, a *otros deportes más arriesga(d)os* como
el paracaidissmoo, oo
submarinissmoo,
ala-deltaa
y cosas de ese tipo 03aH1B

(3) el de estar siempre en las calles
haciendo fechorías
bebiéndose
drogándose
y eso 01a M2C

Pero además de cumplir como elementos de cierre, llevan a cabo otras funciones pues suelen cambiar el significado pragmático de los enunciados en los que aparecen. Así, comparando ejemplos como los siguientes:

** hablar bien entiendo que es no decir	
se me ha caío o	
ca la agüela	07b M1C
‘hablar bien entiendo que es no decir	
se me ha caío o	
ca la agüela	
y cosas así	07b M1C

observamos que *y cosas así*, además de indicar el fin, bien de un microacto, de un acto o, lo que es más frecuente, del propio enunciado⁵, nos sugiere que el hablante tiene muy claro que hablar bien es no decir *se me ha caío o ca la agüela*, pero también emplear otras construcciones; *y cosas así* expresa de una forma vaga cuáles pueden ser esas otras ‘cosas’, la categoría con la que se ha de asociar ‘cosas’ para determinar algo más que no se dice.

El uso de estos elementos, como el de cualesquiera otros, va a estar condicionado por la tipología discursiva, pues según que la modalidad sea oral o escrita o su registro, género, etc. uno u otro, se determinará un empleo diferente. Nosotros hablaremos de este uso en un género: la entrevista, y en un registro, que podemos considerar como formal medio⁶. Además, como hemos señalado previamente, lo hacemos a partir de una estructura determinada: la serie enumerativa, con lo que no consideramos apariciones de casos que tengan sólo la posibilidad de un antecedente⁷. Todo ello nos ha de llevar a una interpretación de estos mecanismos de final de serie y a unos resultados que serán distintos, sin duda, a estudios que se pudieran hacer sin tal consideración.

⁵Generalmente, cuando no ocurre esto último, el microacto o acto que se cierra con este marcador suele aparecer destacado con el resto del enunciado; no olvidemos que desde el punto de vista prosódico tales formas son grupos rítmicos acentuados y separados de lo que precede y sigue; la ruptura será menor si el marcador va precedido de *y* u *o*, pero siempre el modelo de entonación será plano o bajo y el contorno entonativo descendente.

⁶Recordemos que todos los ejemplos están sacados de las entrevistas que forman parte de *El corpus del habla de Almería* (Carbonero, Cortés y Bañón (en prensa)).

⁷ Ediger (1995:42) define estos marcadores como “a word string which begins with an explicit conjunction (either *and* or *or*) or an implicit conjunction (0) and links an antecedent word, phrase, sentence, or larger piece of discourse to a phrase (a sort of ‘tag’) after the conjunction”.

Finalmente, hemos de indicar que el análisis de estas formas lo abordaremos, en artículos diferentes, desde tres perspectivas: textual, interactiva y sociolingüística. Evidentemente, no cabe pensar en la desvinculación e incompatibilidad entre ellas. En este artículo, nos conformaremos con abordar su estudio, únicamente, desde la perspectiva textual; en próximos trabajos, lo haremos desde la perspectiva interactiva y sociolingüística.

1. Formas y funciones de estos elementos como final de serie.

1.1. Hacia una tipología de las formas

No podemos decir que hasta ahora se haya creado una clasificación más o menos coherente de estos elementos. Dubois (1992) estableció cuatro grupos, si bien consideramos que sus fronteras eran demasiado borrosas; separó entre *a)* las formas que contienen cuantificadores (*tout, quelque*); *b)* las que contienen palabras comunes (*chose, affaire*); *c)* las que presentan componentes comparativos (*comme ça, de même*) y *d)* las que son expresiones fijas (*etcétera, patati, patata*). El problema de esta clasificación, pensamos, es doble: por un lado, la dificultad que acarrearían aquellos elementos que mezclan términos del primer y segundo grupo, cuantificadores y palabras comunes u *ómnibus*, y que en español encontraríamos, por ejemplo, en *y todas esas cosas, o algo de eso*; por otro lado, tampoco tiene mucho sentido en un estudio discursivo hacer una mera clasificación formal, máxime cuando su aplicación al análisis del discurso origina ciertos problemas esenciales. Por su parte, Overstreet (1999:3) establece, en principio, dos grandes grupos *a)* las formas que comienzan con *and* (*and staff, and everything*) denominadas por él como “adjunctive general ‘extenders’” y aquellas que comienzan con *or* (*or something, or anything*) a las que llama “disjunctive general extenders”; más adelante (pág. 12) distingue entre los “general extenders”, todos los vistos, y aquellos a los que denomina “specific extenders”, con ejemplos que podrían ser en español “y toda esta estúpida burocracia” o “y todo ese rollo”.

Los mecanismos que ahora estudiamos suelen ir precedidos por los nexos *y* u *o*, aunque no siempre. Hemos de pensar que tales

marcadores, en el contexto en el que se desarrolla nuestro análisis — las series enumerativas —, tienen preferencia por indicar, salvo otras funciones de las que nos ocuparemos más adelante, por un lado, la extensión de lo que ya previamente ha sido dicho; y por otro, el fin de la serie, que podrá coincidir con el de un semiacto, acto, enunciado o secuencia. Ambas funciones son desempeñadas también por formas anafóricas que no van precedidas de los citados nexos: *cosas así, cosillas de esas, todo este tipo de cosas*, etc. y que, por tanto, serán consideradas como marcadores de expansión.

En la parte que hemos investigado del “Corpus del habla de Almería”, ha aparecido en algo más de doscientas ocasiones un elemento de este tipo; de ellas, no hemos considerado las que lo han hecho sólo en una ocasión; con esta salvedad, disponemos de un corpus de 184 casos, con 49 formas diferentes⁸:

FORMAS CON NEXO Y

<i>y cosas de ese tipo</i>	2	<i>y cosas de estas</i>	3
<i>y cosas de esas</i>	2	<i>y esas cosas</i>	3
<i>y muchas cosas</i>	2	<i>y todas esas cosas</i>	5
<i>y todo ese rollo</i>	2	<i>y algo de eso</i>	3
<i>y de todo</i>	4	<i>y en todo</i>	2
<i>y eso</i>	15	<i>y todo eso</i>	17
<i>y todo</i>	4	<i>et(cétera)</i>	19
<i>et(cétera), et(cétera)</i>	3	<i>y poco más</i>	5
<i>y para de contar</i>	3	<i>y por ahí</i>	2
<i>y tal</i>	4	<i>y no sé qué</i>	4

⁸ Tal cantidad de formas y otras no aparecidas son propias del discurso oral, especialmente en el registro menos formal; en el lenguaje escrito formal en español, como ha mostrado Ediger (1995:27) para el inglés, las expresiones han de ser bastante limitadas. En este sentido señalaba la autora americana lo siguiente: “SMS use in formal writing appears to be limited to such expressions as *etc.*, *and the like*, or *and others*”; más adelante, Ediger (1995:82) señala las condiciones discursivas que favorecen la mayor aparición de estos marcadores (diálogo informal, simetría entre los interlocutores, información compartida, turnos amplios, etc.) o la menor aparición (monólogo formal, asimetría entre los interlocutores, poca información compartida, turnos muy cortos, etc.).

FORMAS CON NI

<i>ni a nada</i>	3	<i>ni eso</i>	2
<i>ni nada</i>	3	<i>ni nada de eso</i>	4
<i>ni nadie</i>	3		

FORMAS CON O

<i>o algo</i> ⁸	2	<i>o algo así</i>	2
<i>o algo de eso</i>	3	<i>o cosas así</i>	3
<i>o cualquier cosa</i>	2	<i>o lo que quieras</i>	2
<i>o qué</i>	2		

FORMAS SIN NEXO

<i>cosas así</i>	2	<i>cosillas de esas</i>	2
<i>de cosas</i>	2	<i>muchas cosas</i>	3
<i>esas cosas/</i>	3	<i>por cosas de esas</i>	2
<i>todo esto</i>	2	<i>todas esas cosas</i>	4
<i>de todo</i>	7	<i>todo este tipo de personajes</i>	2
<i>todo este tipo de cosas</i>	4	<i>todo eso</i>	2
<i>en todas esas cosas</i>	2	<i>en todo este tipo de cosas</i>	2
<i>nadie</i>	2	<i>un poco de todo</i>	2
<i>en fin</i>	6		

Hay tres formas que han destacado sobre las demás: *etcétera*, y *todo eso*, y *eso*. Del conjunto, cabe señalar como rasgos formales los siguientes: a) la aparición inicial de un nexo [*y*: 18 casos; *ni*: 5 casos; *o*: 6 casos] en un 64% de las apariciones]; b) la presencia de palabras *ómnibus* del tipo *cosa/s*, en 18 casos, *todo/a/s*, en 11 casos o del empleo de *est/o/a/eso/s*, también en 18 casos; el nexo *y* suele preceder a todas ellas, en tanto que *o* lo hace, principalmente con *algo*, y c) la existencia de

⁸ Este tipo de marcadores son los que más se pueden confundir con aquellos que se emplean como o segmentos indicadores de aproximación: "se llamaba Heraclia *o algo así*". Obviamente, tal función no debe ser confundida con la que ahora. Chanell (1994) considera ambos casos como diferentes tipos que sirven para expresar "vague language".

estructuras muy parecidas, que hemos intentado marcar en los grupos establecidos. A partir de este corpus, nosotros optaremos por una clasificación textual 'discursiva'.

La aparición de los nexos anteriormente señalados (*y*, *o*) no sólo evita en buena parte la ambigüedad en la interpretación del mensaje⁹, sino que marca la diferencia entre los distintos finales de series¹⁰.
Verbigracia:

tienes que meterte a trabajar
echando horas
o lo que sea o
de aprendiz en un taller
o algo de eso 01c M1C

⁹ La ambigüedad, además, puede venir dada por diversas circunstancias y acarrear la incomprensión, al menos parcial, del enunciado; esto puede suceder bien porque el marcador no refleje ese conocimiento compartido, sino que este sea privativo del hablante:

he estado
en Granada, hace mucho años
en Sevilla, hace muchos años
etcétera 04BM3C

bien por el mismo marcador, que acarrea dicha ambigüedad:

hablar bien entiendo que es no decir
se me ha caído o
ca la agüela
cosas así 07b M1C

donde se da un ejemplo muy próximo a los parónimos, aunque en estos su empleo exija que se pueda incorporar sin cambio alguno tanto delante como detrás de la serie, lo que no ocurre en este caso. Diferente, por ejemplo, de este otro:

aquí decimos eso
bonico
pequeñito
esas cosas 6a3 M2C

por lo que *esas cosas* no lo consideraremos como marcador de cierre.

¹⁰Uno de los primeros estudiosos del tema, Aijmer (1985:373), señalaba al respecto lo siguiente: "One of the main factors distinguishing between the tags is whether it is introduced by *and* or by *or*. The semantic difference between *and* or is truth-functional. *And* requires that the conjoined elements ('conjuncts') are true; in a disjunction (involving *or*) it is enough that one of the elements ('disjuncts') is true".

hacen una subasta que se subasta
rabo de cerdo
panes
y algo de eso 01c M1C

los jóvenes estos que eso
de tío a cada momento o
de coño
o cosas así 04c M2B

y también pues se preocupan de las
cosas del barrio
de los jardines
y todas esas cosas 04c M2B

En los casos en que precede el nexos *y*, el hablante instruye a su oyente para que pueda elegir todos los miembros del grupo a partir de los emitidos en los segmentos anteriores de la serie; en cambio, en los casos de *o* hay una alternativa: el hablante indica a su oyente que seleccione algún miembro del grupo al que pertenecen los segmentos precedentes. Será, por tanto, ese uso más o menos 'regulado' el que nos lleve a establecer el primer apartado de nuestra tipología, el cual estará determinado por la relación que se establezca entre el segmento de final de serie y los segmentos previos.¹¹

Al margen de cuales sean sus funciones textuales o interactivas, la citada relación podrá expresar los siguientes valores discursivos:

A. Relación de adición

A.1. Afirmativa. Se dará en aquellos casos en que el final de serie sugiera nuevos segmentos que puedan añadirse a los ya emitidos en los segmentos anteriores de la serie:

¹¹ Insistimos en la idea de que estamos partiendo de elementos de este tipo aparecidos en las series enumerativas; por tanto, hablamos de un uso restringido, delimitado por el co-texto.

la gente es
muy ordinaria
chillan vayan por donde vayan
se insultan los unos a los otros
etc. etc.

06a3 M1C

Se expresa, principalmente, mediante formas como *etcétera* y otras como las que son precedidas por el aditivo y más elementos genéricos como *todo, cosas, eso, etc.* También puede ocurrir que dicho nexos se omita: *todo esto, todas esas cosas, etc.*¹²

Estos elementos, además, sugieren distintos grados de extensión en el tipo de adición: desde el que sugiere la posibilidad de una mayor amplitud: *etcétera, etcétera, y muchas cosas, de todo, etc.:*

es muy amplio no sé para
disfrutar por allí
correr
pasear
hacer footing
y muchas cosas

03a M1A

a aquel otro en que tal ampliación es reducida y se expresa con formas como *y poco más:*

¹² La idea que nos hace pensar en que estos segmentos anafóricos funcionen como elementos de adición y cierre se debe a que cumplen, como hemos dicho antes, las dos funciones básicas. De hecho suelen alternar su empleo, en ocasiones, en un mismo hablante. Así, a modo de ejemplo: un informante emitió en un plazo muy corto estos tres enunciados:

incluso fuera de España, digan que somos
racistas, o
xenófobos,
y cosas de estas

09a M1B

no hago nada, solamente pues
la música,
la televisión,
esas cosas/

09a M1B

incluso ha habido
muertes
violaciones
y cosas de estas

09a M1B

me gusta lo típico
viajar eh
un poco lo que a todo el mundo
la lectura
el arte me gusta
y poco más 02c H1A

A.2. Negativa. Aparece la expansión de los segmentos previos reflejada en el mecanismo de final de serie como la anulación de cualquier posibilidad; este tipo de expansión negativa implica elementos de cierre especiales, que no han sido relacionados, por los investigadores, con estas formas: *ni nadie, ni nada, ni eso*¹³:

a mí no me molestan
ni los inmigrantes africanos
ni los gitanos
ni nadie 03b1 M2B

como aquí
no hay trabajo
no hay hoteles
ni nada de eso pues ... 10a H3C

Y en alguna otra ocasión, tal negación puede aparecer expresada de forma atenuada:

es la forma del «tipical andaluz» o sea
sevillana
cordobés
y para de contar 02c H1A

¹³ Se expresa mediante el conector *ni* más elementos de negación como *nadie*, *nada*, etc., si bien en alguna ocasión se puede omitir el nexos:

ni el alcalde
ni la diputación
ni las autoridades
nadie
nadie se ha molestado por hacer absolutamente nada y es más 02b2H3A

B. Relación de disyunción. Cuando el mecanismo de final de serie va precedido por el nexos *o*; aparece en casos como *o algo, o algo así, o algo de eso, o cosas así*, etc.

los jóvenes estos que eso
de tío a cada momento o
de coño
o *cosas así* 04c M2B

El hablante en estos ejemplos ofrece una alternativa que ha de buscarse entre el grupo de miembros que desea que el oyente pueda reconstruir; en estos casos, los segmentos previos pueden estar o no implicados por lo sugerido en el elemento de final de serie; en el ejemplo anterior *cosas así* puede integrar 'cosas' como *tío* o *coño* o pueden ser todas diferentes. También puede significar la duda o falta de seguridad del hablante con respecto al antecedente:

porque él durante el verano alternaba
la casa de la playa
un molino que tenía
o *algo de eso* y
su casa habitual

en estos casos no suele existir la predisposición a funcionar como elemento final de serie. A veces, la supuesta disyunción no es tal, sino una manera de mostrar un cierto deseo de intensificación con objeto de conseguir algo desde el punto de vista interactivo:

yo se lo dije con claridad:
tú quieres la bicicleta
las dos cañas de pescar
o *qué*

Volveremos sobre todas estas formas.

C. Relación de suficiencia. Se da en aquellos casos en que el mecanismo se relaciona con los segmentos de la serie mediante la indicación de su

suficiencia; dicho elemento, que suele tener función de final de serie, manifiesta adición, pero de una manera especial, distinta a la anterior, pues, además, su empleo sugiere la idea de lo innecesario que resultaría el seguir dando más detalles habida cuenta de los que se han manifestado ya mediante las series:

Almería tiene bastantes ofertas culturales
de conciertos
de teatro
de ballet
de cante jondo
en fin ... 06C M2A

1.2. *Hacia una tipología de las funciones*

Las distintas funciones que cumplen estos elementos en el discurso forman una especie de *continuum* y tienen su origen en un uso apartado del estándar, a partir del cual se va produciendo una especialización de sentido.¹⁴ Como hemos señalado previamente, la función estándar de las formas que nos ocupan será que el interlocutor asocie los miembros emitidos con otros de las mismas características:

pues como en otros sitios
en carnaval se suele hacer fiesta
baile
el entierro de la sardina
en agosto, la feria
en semana santa, se hacen procesiones
etc. etc. 06a3 M1C

los miembros emitidos (carnaval, la feria, la semana santa) se asociarán con otros de las mismas características (fiestas) como pueden ser para el

¹⁴ Por ejemplo, cuando se empezó a estudiar la forma *entonces* en el discurso oral se vio cómo, poco a poco, el término fue adquiriendo una serie de valores que se asociaban con nuevas funciones: deixis temporal > marcador consecutivo > marcador continuativo > marcador rearticulador de relleno.

interlocutor la navidad, el día de año nuevo, la noche de San Juan, etc. Tal función es paralela a otra función que deriva del desarrollo discursivo: el final de serie, que también puede coincidir con el de cualquier unidad discursiva: el microacto, acto, enunciado y, aunque esta sea una unidad de autoría, la intervención. Sin embargo, no siempre el recurso cumplirá su función primera con tal eficacia discursiva, ni podemos hablar de una categoría única y cerrada de tales mecanismos. Con respecto al primer caso, la eficacia discursiva que acarrea un empleo adecuado no se da, por ejemplo, en casos como el que sigue:

hacen una subasta que se subasta
 rabo de cerdo
 panes
 y algo de eso 01c M1C

donde podemos observar que el referente (rabo de cerdo y panes) hace difícil inferir a un interlocutor como nosotros, que no conocemos esas costumbres, qué otros alimentos se puedan subastar en dicho acontecimiento. Parece claro que el hablante no utiliza información compartida, sino privada y, en consecuencia, no pretende tanto ampliar tal información, cuanto poner fin a la serie y, posiblemente, completar la serie tripartita de la que nos habla Jefferson (1990). Además de esto, existen ocasiones en las que hay que cuestionar la asunción que subyace al acercarse a estas formas de que el hablante siempre tenga ejemplos alternativos de una categoría en mente cuando usa un mecanismo de este tipo. Su empleo sólo sugiere, en ocasiones, la potencial existencia de otros ejemplos. ¿Podría nuestro autor de la serie siguiente:

depende pues no es lo mismo
 ser joven de 30 años que
 ser joven de veinte o
 ser joven de 18, 20 o 30
 etc. 02a H1A

si le hubiéramos preguntado en ese momento, indicarnos algún otro tramo de juventud?

Es obvio que cuanto más difícil sea la posibilidad de inferencia, menor será su eficacia como mecanismo discursivo que tenga que ver con su función principal de ampliación del significado. Y ello tendrá que ver con que la información sugerida por esta forma sea más o menos compartida por hablante y oyente. Puede ocurrir que la inferencia resulte nula porque el empleo del mecanismo venga condicionado por otras intenciones que no sean las de ampliar el significado. A partir de lo dicho, concebimos dos tipos de funciones para estos elementos: funciones habituales, primarias, con contenido semántico y pragmático o solamente pragmático y funciones menos habituales, secundarias, también con contenido semántico o pragmático o sólo pragmático.

A. Funciones habituales primarias

A.1. Función habitual primaria con contenido semántico y pragmático: la implicación categorial

Desde los primeros estudios (Dimes 1980), hasta los más recientes (Norrby y Winter 2001; Overstreet y Yule 2002), se ha considerado como función principal de estas formas la de hacer pensar en miembros adicionales de la misma categoría o conjunto que algunos que les preceden. Tal función será detectada con mayor facilidad que en dichos estudios, en el nuestro, cuyos ejemplos parten de dos o más segmentos previos — integrantes de la serie — con alguno de los cuales o con todos se supone que pretende establecer la categorización el mecanismo de final de serie. La explicación que ha dado Overstreet (1999:43) para este tipo de función parece obvia: “these expressions provide a way of talking about groups of entities or actions that spontaneously need to be referenced together when no established referring expression for the group is known (or even exist)”.

Partiendo de la idea de que la existencia de estos elementos de final de serie se basa en la mayoría de ocasiones en los conocimientos compartidos por hablante y oyente, la primera consideración que hemos de hacer a la hora de analizar esta función tiene que ver con el tipo de ‘categoría’ que se establece entre el elemento de expansión y los segmentos a los que se refiere; dicha categoría puede ser conceptuada de

dos maneras: a) *lexicalizada*, cuando la forma de expansión se pueda sustituir por una palabra que abarque todo el campo semántico a que se alude en los segmentos previos; así, en el siguiente ejemplo:

porque ellos compraban su piel y hacían

bolsos

carteras

etc.

09b M1A

el elemento de expansión, *etc.*, se asocia claramente con una categoría lexicalizada (*marroquinería*), asociación que permite pensar, sin demasiadas posibilidades de error, que ese *etcétera* equivalga, verbigracia, a cinturones o adornos de piel; podemos decir que este sería un empleo prestigiado de la forma, aunque podría ocurrir que tales objetos (bolsos, carteras) puedan pertenecer, según el contexto, a otras categorías lexicalizadas como a la de los *complementos* (bolsos, carteras, pañuelos, perfumes, zapatos, etc.) o a los *objetos más sustraídos* (bolsos, carteras, móviles, motos, etc.), es evidente que el conocimiento por ambos hablantes del tema será el que explique el referente del mecanismo de final de serie, en este caso el *etcétera*; b) *no lexicalizada*, cuando los segmentos que forman la serie solamente pueden ser resumidos mediante enunciados del tipo: *hacer X*; por ejemplo: *¿qué hace a la gente ordinaria?*:

la gente es *muy ordinaria*

chillan vayan por donde vayan

se insultan los unos a los otros

etc. etc.

06a3 M1C

gritar mucho, faltarse el respeto los unos a los otros, comer con las manos, eructar, etc.

Aunque las diferencias entre uno y otro empleo son muy claras y cuantitativamente importantes en el discurso oral¹⁵, en los dos casos

¹⁵ Los ejemplos con categorías lexicalizadas son poco empleados si los comparamos con los de categoría no lexicalizada. Los primeros los hemos encontrado en casos como:

mantenemos meses

carnes

existe la misma idea: manifestar que el mensaje sería mejor si pensamos en otros posibles integrantes del mismo campo semántico. Ahora bien, esa idea de extensión prevalece aunque la aparición del mecanismo venga forzado por la imposibilidad del hablante de encontrar, bien por olvido o por desconocimiento, en ese momento el nombre o término adecuado de la categoría que continuaría la serie; el hablante es consciente de esa necesidad y, por ello, recurre a dicho mecanismo:

como los castellanos que cometen

laísmos

leísmos,

etcétera

06C M2A

hemos recuperado cosas como

escuchar los pájaros desde la cama y

el sonido de las olas

etcétera

06C M2A

Este hecho es muy frecuente, pues quien habla no puede detenerse un tiempo para pensar en un tercer, cuarto o quinto segmento en relación con los anteriores y ante la dificultad de emisión suele optar por la idea de que hay otros ejemplos, que él lo sabe o lo intuye, aunque el problema está en que en ese momento pueda o no codificar el término.

La expansión con reforzamiento del significado se da en todos los tipos de series considerados en el apartado anterior.

A veces, esta idea de expansión, paradójicamente, encierra, desde otro punto de vista y al mismo tiempo, una reducción de posibilidades. Por ejemplo, si la informante siguiente aduce que ella solo bebe té o café *o algo así* está reduciendo el tipo de sus bebidas favoritas y eliminando otras opciones como cerveza, vino o cualquier refresco:

yo, lo que se dice beber solamente bebo

café

té

o algo así

06C M2A

A.2. *Función habitual primaria con contenido pragmático: el cierre de la serie*

Esta función textual de cierre de la serie, que se cumplirá en casi todos los casos¹⁶ y que vendrá a coincidir con alguna de las otras posibles funciones, aunque no siempre, puede acarrear, a su vez, cuatro situaciones discursivas diferentes, según:

a) que dicho elemento de final de serie sirva para cerrar al mismo tiempo el enunciado, la subsecuencia y, por tanto, la intervención en forma de turno del informante:

I.301.-[...] y, como es lógico / es algo que todos deseamos //
todos deseamos

tener una casa individual
no pagar comunidad
no tener vecinos
y *todo ese rollo*

E.302.- ¿y en cuanto a las aceras, jardines y demás? 03b1 M2B

b) que el cierre sea con respecto solo al enunciado y a la subsecuencia temática, pero no a su intervención o turno, que el hablante va a conservar; evidentemente, su tema o subtema, según los casos, sí que cambiará:

I. 191.- y sabe todo el mundo que nosotros tenemos esta forma
de hablar que no se puede acoplar

ni a Granada
ni a Sevilla

¹⁶Son muy pocos, entre las series enumerativas, los ejemplos, como el que sigue, en el que un marcador de este tipo, el primero de los dos que aparecen, no cumple tal función:

tienes que meterte a trabajar
echando horas
o *lo que sea* o
de aprendiz en un taller
o algo de eso

01c M1C

ni *a nada* /// no sé qué más decirle // bueno por
ejemplo del paisaje podríamos decir que es diferente /
porque [...]

c) que el cierre sea solo de la serie del acto o semiacto del que forma
parte el elemento, pero no del enunciado en el que va incluido dicho acto

todo el mundo dice
que nos están invadiendo
que al final van a acabar por echarnos
y *tal* // pero yo estoy seguro de que eso son [...]
04 H2C

o semiacto:

i.- aunque la gente
insulte,
amenace,
tal / no va a pasar nada // pero hay que estar
pendiente de esas cosas ///

y d) que ocurra que el elemento final de la serie señale el final de un
mero fragmento, pertenezca este a un semiacto, acto o enunciado:

Y estaba tan barato que compré
sábanas
loza,
mantas,
etcétera para mi casa y para la casa de mis
padres 3a M1A

Decíamos que esta función de cierre suele coincidir con alguna
otra. Un elemento final de serie que cumple esta función, por ejemplo, la
forma *en fin* marca implicación categorial pero de suficiencia con
respecto a lo dicho¹⁷; posiblemente por ello, no haya sido considerado por

¹⁷ Esta función habrá que estudiarla desde la perspectiva interactiva, como ocurre
con los casos de relación de modalización.

ningún estudioso como un elemento perteneciente a esta categoría; casos como los siguientes:

si hay que educarlos/ eh a los niños es
para que hablen bien/
para que hablen correctamente/
para que digan las palabras bien DICHAS
para que hablen para que hagan frases correctas
para que: pongan los verbos: en su sitio/
en FIN/ pero: eso es 09b H1B

tendremos
cursillos
de todo
desfiles de modelos
bañadores
prótesis
en fin 03b1 M2B

en los que *en fin* se utiliza para matizar la suficiencia de los segmentos previos de la serie, sirven para mostrar esto que queremos decir.

B. Funciones secundarias¹⁸

B.1. Función secundaria con contenido semántico y pragmático: la abreviación discursiva

A veces sucede que la verdadera intención al emplear el elemento final de serie no es tanto el deseo de expandir las otras posibles opciones que cabría aumentar, cuanto la idea de no elaborar innecesariamente el discurso o no querer ser demasiado explícito por otras cuestiones. Este hecho se ha dado con frecuencia en nuestro corpus, pues aparece en casos en los que el hablante constata que su idea ha sido ya entendida, lo que hace innecesario el seguir con más ejemplos:

¹⁸ Bien entendido que esta calificación corresponde al empleo de estos elementos en el marco de las series enumerativas.

no me tomo vacaciones como ama de casa sino que
yo sigo cocinando todos los días
sigo recogiendo la cocina
sigo poniendo lavadoras
sigo recogiénolas
sigo planchando
etcétera 06C M2A

todo el mundo dice
que nos están invadiendo
que al final van a acabar por echarnos
y tal 04 H2C

Dicha consciencia puede proceder en muchos casos de estar refiriéndose a términos que ya han sido ya previamente citados¹⁹:

el lenguado
la pijota
y todo eso son pescados de alta mar

también puede proceder del deseo por parte del hablante de no querer ser muy explícito por temor a emitir un término que lo pudiera comprometer:

usted que la conoce bien ya sabe
como se comporta
como habla
y todo eso 01b H3C

Aunque en la mayoría de los casos en que encontremos una de estas formas quepa pensar que si para la historia que se cuenta hubiera sido interesante la emisión de los términos correspondiente, el hablante se hubiera esforzado más en seguir dicha enumeración y prescindir de tales formas, en estos casos parece mucho más evidente tal hecho.

¹⁹ Momentos antes el hablante se había referido a varias clases de pescado de alta mar.

B.2. *Función secundaria con contenido semántico y pragmático:
la tenuación de certeza*

Esta claro que el tipo de estructura estudiada — la serie enumerativa — también va a condicionar las funciones y la prioridad de una sobre otra. Decimos esto porque alguna de las más reconocidas funciones que cumplen estos elementos son muy poco frecuentes en nuestro estudio: es el caso de aquellos cuya función es expresar una cierta aproximación a las características del referente ante la duda de que su emisión no sea correcta; a menudo, es usado con figuras numéricas, expresión de nominación, longitud, tiempo, extensión, cantidad, etc.:

ese hombre que usted decía
vive en esta casa
es muy corpulento y
se llama Albino
o *algo así*

01c M1C

el hablante tras emitir la última idea «se llama Albino» reconsidera tal término mediante el elemento final de serie, lo que hace que aquel pierda una buena parte de su precisión, por tanto estos mecanismos reducen el efecto de las palabras; rebaja el grado de realidad, generalmente del segmentos más próximo, hasta reducirlo a algo aproximado.

Algunos casos dudosos, a caballo, entre la implicación categorial y la función de reducir la precisión de lo dicho, los hemos encontrado en ejemplos como el siguiente:

Ya me contarás esos tíos tienen todos
sus queridas
sus porsches
o *cosas así*

pues podemos observar que una vez emitidos los ejemplos por parte de la hablante (sus queridas, sus porsches) no podemos determinar con claridad si son esos y otros más (*cosas así*) — implicación categorial — o, por el contrario, el marcador indica que los segmentos ya emitidos no se han de interpretar literalmente o como algo real sino como mera suposición.

B.3. *Función secundaria con contenido pragmático: la compleción tripartita*

Hay quienes piensan que esta tendencia a cerrar la serie con un elemento final del tipo que analizamos, al cumplir al mismo tiempo otras funciones habría que considerarla más bien una cualidad de dicho elemento final que una función, o sea que sería sólo un fenómeno que acompaña (Ediger 1995:62); sin embargo, para nosotros se trata de una función pragmática que, obviamente, podrá coincidir con otras funciones.

Hace años, Jefferson (1990:66) indicó la tendencia de los hablantes a la *three-part list-construction*, tal y como él titula nuestras enumeraciones tripartitas;²⁰ es más, la autora considera que esas series tripartitas parecen tener “‘programmatic relevance’ for the construction of lists”. Grosso modo, señala que las listas — nuestras series — no solamente pueden aparecer formadas por tres segmentos, sino que hay una tendencia muy clara por parte de los hablantes a dichas series tripartitas. Y esta afirmación la basa en varios motivos: el esfuerzo que a veces se nota en los hablantes hasta encontrar ese tercer segmento, su implicación en otro orden de fenómenos como los poéticos, su relevancia para servir como recurso de secuenciación conversacional, por ejemplo, de finalización de turno, etc.; de esos motivos, hay uno que nos interesa sobremanera: la tendencia en las series de dos segmentos a rellenar el tercer espacio mediante un “generalized list completer”, cuando esta tercera parte no es encontrada por el hablante. Es decir, nos viene a señalar que estos elementos de final de serie pueden tener como única función una “methodic solution to the problem of three-partedness” (1990:67).

²⁰ Tras Jefferson, mantuvo tal opinión Lerner (1994). Jefferson señaló que dichas construcciones tripartitas constituyen un principio estructural básico para el hablante del que se van a desprender interesantes consecuencias para la interacción; así, tal serie tripartita puede ser un recurso metódico para la organización de las secuencias conversacionales al facilitar la transición de un hablante a otro, pues las tres partes de la serie se sienten asociadas, por ambos interlocutores, con la compleción del enunciado; además, la autora habla de cómo la relevancia programática de la serie enumerativa puede resultar también un recurso interactivo mitigando/omitiendo o encumbrando el tercer miembro de la lista y haciéndolo ‘cómplice’ de dicha negociación interactiva.

Hemos constatado a lo largo de nuestro estudio que hay una tendencia en los hablantes por la serie de tres segmentos, cuyo porcentaje, no obstante, se ve aún superado por el que existe en el empleo de estos elementos como segmento tercero. Con esto, queremos decir dos cosas: por un lado, que en nuestro corpus las series con tres segmentos son las que se dan con mayor frecuencia, pues de los XXX ejemplos que nos sirven de muestra, XXX (54.5%) son series de este tipo, si bien con diferentes estructuras ($3x1 = 16$; $T + 2x1: 2$; $2x1 + T = 1$; $2x1 + c = 5$); por otro lado, también según los datos de los que disponemos, es una realidad que el 64.5% (93: 60/33) de los elementos final de series aparecidos en nuestro corpus funcionan como tercer segmento, lo que supone, como decíamos, una propensión superior al número de series tripartitas. De hecho, hay ejemplos, aquellos que parecen mostrar más la ausencia de una posible y necesaria categorización, o sea cuya vinculación con la expansión de los segmentos previos es más dudosa, que sí parecen justificar esta función:

y me entretengo cuando voy	
a verlo	
a limpiarlo	
y <i>eso</i>	02b2H3B
aunque a veces también me apetece	
callejear	
ver escaparates	
y <i>eso</i>	06C M2A
todo el mundo dice	
que nos están invadiendo	
que al final van a acabar por echarnos	
y <i>tal</i>	04 H2C

No es fácil hacer la averiguación que nos permitiera aceptar como una función propia de estas formas la de servir de tercer segmento de la serie, pero sí parece, en ocasiones, que el hablante considera dos segmentos como algo insuficiente y quiere redondear con un tercero, que no encuentra o conoce en ese momento. Solo podemos deducir, a partir

de los casos vistos, que lo semántico, la ampliación del significado, y lo pragmático, ese intento de completar la serie tripartita, se den al mismo tiempo en una tendencia que justifique el porqué de ese alto porcentaje de casos. La falta de fluidez, que es propia de la lengua oral, justificaría que el empleo de estos elementos finales de serie aparezcan con esta frecuencia en dicha lengua oral y muy poco en la escrita, donde no hay lugar a tal falta de fluidez. La dificultad está en saber qué casos se atienden a esta función y qué casos no.

B.4. Función secundaria con contenido pragmático: rearticulador de relleno

Es un caso muy próximo a lo que nosotros consideramos (Cortés y Camacho 2005) marcadores textuales de progresión temática y relación lineal rearticuladora de relleno; vendrían, por consiguiente, a coincidir, según esta teoría, con marcadores del tipo *ehhh*, *pueees*, *no sé*, etc. Tal función no suele darse al final de la series, aunque hay algún que otro caso:

haciendo deportes alternativos, dos semanas // esas serían para
mí unas buenas vacaciones, haciendo
 puentin(g)
 raftin(g)
 alpinismo,
 y *todo* / eso siempre me ha gusta(d)o ///

sino en aquellas ocasiones en que las formas estudiadas vayan precedidas por un solo segmento y, por tanto, aquel se conecte sólo con este:

yo no tenía ganas de comer y *eso* / pero tenía que hacerlo ///

a mí me gustan todos los colores y *demás* / pero el rojo y el azul
son mis preferidos ///

Un ejemplo típico es este otro:

// y me dijo que vendría tarde y *eso* // pero yo le contesté que
bueno / pero que volviera / y que estaría esperándolo y *eso* // pero
no llegó ///

04c M2B

en todos estos enunciados, ni tienen función referencial alguna, ni contribuyen al contenido del mensaje; pero este modelo no está recogido en nuestro corpus, pues nada tiene que ver con las series enumerativas. Con estas, tal función, como hemos afirmado, es poco habitual, pero, junto a casos como el visto en el ejemplo de los “deportes alternativos”, hallamos otros en los que el hablante parece recabar un tiempo en tanto que encuentra un nuevo término para la serie:

porque vas trabajando
y te echa los arreos a las piedras
y rompe los arreos
y *todo eso*
o te deja los arreos en la mar (01b H3C)
tanto a nivel técnico
de tuberías, a lo mejor
de algún bache en la carretera
y *tal/*
como de: de mantenerlo limpio/
de mantener los parques en condiciones: en
definitiva que /que tampoco nos podemos quejar
09bM1A

Referência Bibliográfica

- AIJMER, K. 1985. “What happens at the end of our utterances? The use of utterance-final tags introduced by ‘and’ and ‘or’”, *Papers from the 8th Scandinavian Conference of Linguistics*, Copenhagen, Institut for Philologie, Kopenhagen University, p. 366-389.
- BALL, C.; ARIEL, M. 1978. “Or something, etc.”, *Penn Review of Linguistics*, 3, p. 35-45.
- BEINHAUER, W. 1978. *El español coloquial*. 3^a ed. Madrid: Gredos.
- BROTHERTON, P. 1976. *Aspects of the relationship between speech production. Hesitation behaviour and social class*. Tesis Doctoral. University of Melbourne.
- CHANNELL, J. 1994. *Vague language*. Oxford: Oxford University Press.
- DINES, E. 1980. “Variation in discourse-and stuff like that”, *Language in Society*, 1, p. 13-31.

- CRYSTAL, D.; DAVY, D. 1975. *Advanced conversational English*. Londres: Longman.
- DUBOIS, S. 1992. "Extensión particles, etc.", *Language Variation and Change*, 4, p. 179-203.
- EDIGER, A. 1995. *An analysis of set-marking tags in the English language*, Dissertation University of California, Los Ángeles.
- JEFFERSON, G. 1990. "List construction as a task and interactional resource", en G. Psathas (ed.). *Interaction Competence*. Washington (DC): University Press of America, p. 63-92.
- LERNER, G.H. 1994. "Responsive list construction. A conversational resource for accomplishing multifaceted social action", *Journal of language and social psychology*, 13, p. 20-33.
- MEYERHOFF, M. 1992. "'A sort of something' hedging strategies on nouns", *Working Paper Language, Gender and Sexism*, 2, p. 59-73.
- NORRBY, C.; WINTER, J. 2001. "'Affiliation in adolescents' use of discourse extenders", *Proceedings of the 2001 Conference of the Australian Linguistic Society* http://linguistics.anu.edu.au/ALS2001/papers/winter_norrby.pdf, 11 pp.
- OVERSTREET, M. 1999. *Whales, candlelight, and stuff like that. General extenders in English discourse*. Oxford: Oxford University Press.
- SANTOS RÍO, L.. 2003. *Diccionario de partículas*, Salamanca, Luso-Española de Ediciones.
- STUBBE, M.; HOLMES, J. 1995. "You know, eh and other 'exasperating expressions': an analysis of social and stylistic variation in the use of pragmatic devices in a sample of New Zealand English", *Language and Communication*, 15, 1, p. 63-88.
- WARD, G.; BIRNER, B. 1993. "The semantics and pragmatics of 'and everything'", *Journal of Pragmatics*, 19, p. 205-214.